

MUJERES QUE RESISTEN A LA MILITARIZACIÓN EN LATINOAMÉRICA

Fotografía: Arnaldo Sete | MZ Conteúdo



YANE MENDES Y
EL CINE
PERIFÉRICO EN LA
FAVELA DO TOTÓ¹

“**Mujeres que resisten a la militarización en Latinoamérica**” es una serie que trae las historias de mujeres que enfrentan el racismo, el machismo y la militarización de la vida y de sus territorios. La iniciativa es una producción del *Instituto de Políticas Alternativas para o Cone Sul (PACS)* y la comunicadora comunitaria de Maré, *Gizele Martins*. Desde 2007, esa alianza viene uniendo fuerzas y sistematizando debates en el campo de las luchas contra los megaeventos y los megaproyectos, denunciando la militarización de la vida como una de las estructuras que sustentan el modelo de desarrollo que vivimos, basado en la explotación extensiva de los cuerpos y de los territorios. El objetivo de esta serie es centrarse en la vida de mujeres que también enfrentan la militarización de la vida. Aquí, ellas cuentan sus trayectorias y las de sus colectividades.

En la primera entrevista de la serie, presentamos la historia de vida y de lucha de **Yane Mendes**, 30 años, cineasta periférica de la *favela do Totó*, en **Recife** - Pernambuco. Coordinadora de Rede Tumulto, red de articulación, movilización y producción que actúa en Totó y en otras comunidades, también es miembro de la *Articulação Nacional de Negras Jovens Feministas (ANJF)*.

¹ Esta entrevista fue realizada por Gizele Martins, Ana Luisa Queiroz, Karoline Kina y Yasmin Bitencourt el 06/09/21.

"Soy negra, de la favela, soñadora y cineasta de la periferia. Este desdoblamiento de la favela, es algo que me pone en lugares, ¿sabes? Que me saca de varios lugares, pero, a la vez, me pone en varios lugares también".

- Yane Mendes

La favela do Totó, donde creció Yane, tiene alrededor de 2.500 habitantes (según el último censo) y está ubicada en la Región Político Administrativa 5, en Pernambuco, aproximadamente a 1 hora del centro de Recife. "Totó se basa en una pendiente. Y es así: tu madre te deja ir hasta el final de la tiendita de Don Zé, porque Don Zé está mirándote, hijo mío. Si se te cae un pan o te comes un trozo a la mitad del camino, tu madre lo sabe antes de que llegues a casa. Entonces, creo que antes yo no tenía esta comprensión de lo que era mi barrio, ¿sabes?"

En este contexto de periferia y de cuidado colectivo, creció Yane, criada por varias manos y, principalmente, por las mujeres luchadoras de su familia. Hija de una empleada doméstica y de una familia que dejó el campo por la ciudad buscando una vida mejor, la cineasta ve en su madre su mayor motivación para seguir luchando por los derechos de las personas de Totó y de otras comunidades de Pernambuco. "Todo se lo debo a mi madre. Ella es mi mayor inspiración", dijo.

Fue a través de un curso impulsado por un proyecto social que Yane, a los 16 años, no solo inició sus esfuerzos en el audiovisual, sino que empezó a ver la importancia de la favela en su vida. Comprender el poder de una cámara y la posibilidad de convertirla en su fuente del pan de cada día fue el punto de inflexión clave para que ella se encontrara a sí misma. "Es una lástima que muchas de las chicas no hayan tenido esta oportunidad de encontrarse en algo así. Por eso el amor que llevo va de la mano con la ira, ¿sabes?"

Para la cineasta, la romantización de la favela proviene principalmente del intento de colocar a Totó dentro de una "cajita", creando una imagen equivocada de lo que es la favela y el habitante de la favela, volviendo invisible la realidad sentida por quienes viven allí, y son impactados, por ejemplo, por temas como la militarización. Una de las caras estructurales de ese modelo de desarrollo capitalista, racista y patriarcal que se perpetúa en la sociedad, la militarización se refleja en la producción de miedo, terror, violencia y control sobre territorios, cuerpos y vidas. Un megaproyecto de desigualdad, apartheid, exterminio y genocidio - especialmente de la población negra, periférica y de favela - instrumentalizado por el Estado, que destina muchos recursos para la compra de armas, y no para la garantía de derechos en los territorios.

Rede Tumulto surgió en 2019, idealizada por Yane, Fernanda Paixão y Rick Almeida, también artistas negros y residentes de las favelas de la ciudad de Recife que trabajan con comunicación, tecnología y educación popular. Buscando crear un diálogo entre colectivos y personas de diferentes favelas en la unión de fuerzas y estrategias para crear disrupción en la ciudad, la red cuenta actualmente con 16 articuladores y funciona a través de un consejo participativo, que aporta en el diálogo directo y en la elaboración de soluciones y acciones efectivas de transformación desde la confrontación. “Manejo la Rede Tumulto también porque construyo movimientos sociales en la ciudad. Creo que caminar por estos tres espacios: la política partidaria, la política autoorganizada de los movimientos sociales y la política del pueblo, me da un diferencial, porque antes de hacer una película, dar una charla, tengo que pensar en los lugares en los cuales transito”.

Estar en espacios políticos institucionalizados, como mujer negra y de la favela, es también un acto cotidiano de resistencia a la militarización. La Asamblea Legislativa de Pernambuco, por ejemplo, a pesar de tener actualmente la bancada femenina más grande de la historia del estado, todavía está compuesta mayoritariamente por hombres blancos, que en su mayoría reproducen y refuerzan el machismo y el racismo a través de sus discursos, decisiones, actitudes y Proyectos de Ley.

“Estar hoy en un espacio institucional, este espacio político, también me hace ver los muchos golpes que me dan y que llevo sin dejarme marcar. El discurso de un parlamentario policial duele tanto como la bofetada que nos dan en la calle”.

- Yane Mendes

Actuar junto a los movimientos sociales y compartir la trayectoria con otras mujeres negras que también son referencias le hizo comprender que, aunque la militarización esté arraigada en la sociedad, y especialmente en la favela, la rutina del miedo y la violencia no se puede normalizar. Para Yane, provocar esta reflexión para quienes viven en carne propia las consecuencias de la militarización es un desafío más. Al mismo tiempo, reaccionar ante la violencia y dar visibilidad a las violaciones de los derechos humanos también implica, la mayoría de las veces, poner en riesgo a una misma y a las personas que amas.

Ser la persona que habla de la foto que toma, o de la foto que no consigue tomar requiere, en algunas situaciones, comprender los momentos en los que también necesitas callarte. “Por mucho que sea el lugar donde tenemos que huir de la policía; o que a veces no podemos hablar, tenemos que cerrar los ojos y taparnos la boca, porque Yane muchas veces está en la calle y mi familia se queda en casa. Por eso, todos los días me pregunto: ¿Quién nos cuida?”

Porque hay momentos en que nuestra cabeza oh, está hirviendo y hombre, y hay momentos en que la gente está realmente enojada y se pone una cámara en la cara, como ya lo hice, y graba un video y cuando ve, tiene una proporción de 5 mil reproducciones, pero tú también, hijo mío, ya no beberás tu cerveza tranquila. Porque empiezas a mirar a todo el mundo, hasta piensas que el tipo del bar al que bebes todos los días te mira diferente”, explica.

Durante la conversación, otro tema también destacado por la cineasta fue su relación con los niños y cómo la militarización impacta la vida en la favela desde edades tempranas. Como relató Yane, este vínculo con la infancia parte mucho de entender que su misión es mantener la lucha: “Los niños de la favela saben lo que es la militarización. Se asustan con la policía, la llaman “gato negro” y le dicen: - '¡Tía, corre, el gato negro!' Esto es muy pesado y mi relación con los niños es poder escucharlos y aprender con ellos, y creo que este es uno de los ‘hackeamientos’ más grandes que puedo tener”.

La niñez y la juventud son grupos de trabajo prioritarios para la Rede Tumulto. Durante los peores años de la pandemia de la Covid-19, incluso, el colectivo continuó con actividades de capacitación, además de recolectar y distribuir canastas básicas en Totó y en otras favelas de Pernambuco, a pesar de todas las dificultades que surgieron con el aislamiento social. “En el 2020, aún en la pandemia, produciendo y entregando canastas, seguimos capacitando a los niños, porque era año de elecciones y necesitábamos hablar con esos niños; que esos niños digan en su familia que tienen que cobrarle al concejal, a los demás parlamentarios que iban a estar entrando, que tenía que haber un plan sobre el sistema de salud, un plan para que ellos no pasaran dificultades”.

Para ella, la pandemia demostró, una vez más, que en la favela es “nosotros por nosotros” y que es necesario no solo crear redes, sino seguir fortaleciéndolas, sobre todo ante un contexto y una realidad de abandono público, de militarización y de violencia cotidiana contra los cuerpos y los territorios. “La pandemia demostró que tenemos una red gigante y que no nos la regalaron. Una red que se construye todos los días. También creo que no es solo dar tu donación y decir '¡Hice mi parte!'; sino decir: '¿Quiénes son estas personas?' y estoy muy orgullosa de coordinar la Rede Tumulto, porque nos preocupamos por quiénes son las personas a las que servimos. Y lo que aprendí en la pandemia fue a usar mejor esta red y entender el lugar político que tenemos”, concluye la cineasta de Totó, quien hoy lleva sus conocimientos a todo el país.

MULHERES
TERRITÓRIOS
DE LUTA



MUJERES TERRITORIOS DE LUCHA ES UNA CAMPAÑA QUE PRETENDE ACERCAR EL CAMINO DE LUCHAS Y PRÁCTICAS DE RESISTENCIA MARCADO Y VIVIDO DESDE LOS CUERPOS DE MUJERES AFECTADAS POR MEGAPROYECTOS DE DESARROLLO.